

Revista Energética



Año 24, número 4, octubre-noviembre-diciembre 2000

- **XXXI Reunión de Ministros de OLADE:
Nuevo Impulso a la Organización**
- **Ministros de Energía del Caribe
Consolidan Integración en el Marco
de OLADE**
- **OLADE se constituye en “pivot” de la
integración energética de América del
Sur**
- **Colaboraciones:
Nuevas Fuentes Sustituirán al
Petróleo - Jeque Ahmed Zaki Yamani
Ampliando el Mundo del Petróleo y la
Electricidad - Ing. René G. Ortiz**

Política Energética en América Latina y el Caribe: Qué Hicimos y Adonde Vamos

Discurso pronunciado en el acto inaugural de la XXXI Reunión de Ministros de OLADE por el Secretario Ejecutivo de la Organización, Doctor Julio Herrera

Con mucha complacencia dirijo estas palabras, en dos sentidos: en primer lugar, por estar en la fraterna y hospitalaria República del Paraguay, que aquéllos que por primera vez la visitan compartirán este juicio y este sentimiento con quienes tenemos una feliz trayectoria de visitas al Paraguay.

En segundo lugar, la complacencia por la realización de esta XXXI Reunión de Ministros de OLADE con el temario que vamos a desarrollar hoy y mañana. Puedo asegurarles, Señores Ministros, que la Reunión de la Organización Latinoamericana de Energía que se realiza aquí en Asunción marcará un hito en la historia de la Organización.

América Latina y el Caribe en estos años han llevado adelante un conjunto de reformas a favor de la democratización, la modernización de nuestras sociedades y han hecho muchos esfuerzos por insertarse en la globalización y cumplir en ella un activo rol de participación, de región globalizadora y no sólo globalizada.

América Latina y el Caribe en los años noventa y fines de los ochenta han procesado reformas políticas para asegurar la transparencia y la mejor participación ciudadana en sus sistemas. Hemos

impulsado reformas económicas para dar estabilidad macroeconómica a nuestros países, para construir escenarios más previsibles para los inversores y abatir déficits e inflaciones endémicas. Hemos llevado y estamos llevando adelante reformas sociales en el plano de la educación, de la salud y de los sistemas de previsión social.

Estimaciones y registros internacionales indican que, en los años noventa, los gobiernos de América Latina y el Caribe han destinado, del total de su gasto público, aproximadamente la mitad a la inversión social, un 47%, que constituye una cifra récord en la historia latinoamericana y caribeña.

Hemos llevado adelante también reformas en el sector energético, que es el tema que nos reúne y en el cual hemos cambiado concepciones que culturalmente estaban en nuestras sociedades. Hemos sustituido los conceptos de la autosuficiencia y la vinculación del sector energético con la seguridad nacional.

Hoy nuestros países consideran a la energía un sector estratégico para mejorar la competitividad de sus sectores productivos y para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.



Doctor Julio Herrera, Secretario Ejecutivo de la Organización Latinoamericana de Energía

Hemos sustituido el concepto de la autosuficiencia por el de economías y sistemas energéticos integrados.

Todas estas transformaciones no han sido fáciles, no están terminadas y nos queda mucho por hacer, pero han dado sin duda buenos resultados.

Quiero dar respaldo a mis palabras con la mención de las siguientes cifras:

El consumo domiciliario per cápita de energía eléctrica en América Latina, en estos años de apertura, aumentó en un 45% en relación a años anteriores.

La cobertura de energía eléctrica aumentó del 74 al 88% en los años noventa.

Esto significa que nuestros sectores energéticos se han dinamizado y han ofrecido mayores productos, mayores bienes y mayores servicios a mejores precios a más gente, lo cual es también parte estratégica de la incesante lucha contra la pobreza que en América Latina y el Caribe llevan como una tarea diaria y continua sus gobiernos y sus poblaciones.

América Latina y el Caribe han recibido por primera vez, en los años noventa inversiones en cifras que también calificamos de récord. Un 42%, en promedio,

de las inversiones que se realizaron en el sector energético en el mundo, fue para América Latina y el Caribe, llegando a su pico más alto en el año 1997, cuando, de 46.000 millones de dólares que se invirtieron en el mundo, la mitad, 23.000 millones, fue para nuestros sectores energéticos. Eso fue posible porque superamos aquellos debates y aquellas concepciones a las que me referí. Nos hemos convertido en militantes del desarrollo sustentable, en las dimensiones política, económica, social y ambiental del concepto y la definición de desarrollo sustentable.

No hay otra zona del mundo que haya hecho tantos esfuerzos en estos años, por ello, latinoamericanos y caribeños podemos sentirnos muy orgullosos.

Tenemos un desafío adelante y es el de continuar con estos procesos y obtener los mismos resultados y si es posible mejorarlos. Nuestra meta tiene que orientarse a reiterar el comportamiento de los años noventa y obtener un 40 ó 42% de las inversiones mundiales para el sector de la energía. América Latina y el Caribe pueden y deben captar esas inversiones para beneficio propio, para dinamizar sus sectores de actividad económica y para mejorar las condiciones de vida de sus pueblos.

“Hoy nuestros países consideran a la energía un sector estratégico para mejorar la competitividad de sus sectores productivos y para mejorar la calidad de vida de sus habitantes”

“Para OLADE es una Reunión que marcará un hito histórico, nuestra agenda incluye los cambios en la visión, en la misión y estrategia de la Organización y su apertura a los nuevos actores en el sector energético”

Señores Ministros, con estos logros y estos desafíos, es que OLADE encara esta Reunión y su agenda.

Para OLADE es una Reunión que marcará un hito histórico, nuestra agenda incluye los cambios en la visión, en la misión y estrategia de la Organización y su apertura a los nuevos actores en el sector energético. Ya no somos solamente los Estados los que regimos los destinos del sector energético como era cuando nació OLADE y se plasmó en el Convenio de Lima en 1973.

Hoy el sector privado, como las cifras lo demuestran, tiene un rol protagónico en la dinamización y en la expansión de nuestros sistemas energéticos.

Han aparecido también junto a los Ministerios de Energía, entidades regulatorias y fiscalizadoras. En esta Reunión de Ministros se dará cabida a todas ellas, para permitir la interactuación del poder político con las entidades regulatorias y con los regulados.

Abriremos nuestra Organización, también, a la participación de países que hoy no integran OLADE y que no están en nuestra Región. Fortaleceremos nuestros vínculos con otros organismos internacionales. El mundo de la globalización exige organizaciones abiertas que se enriquezcan; las organizaciones cerradas en el mundo de hoy tienden a empobrecerse y a morir.

OLADE está viva en el pensamiento, en el espíritu y la voluntad política de los gobiernos de América Latina y el Caribe, por eso en esta Reunión procederemos a adecuar la Organización a los nuevos tiempos.

Por último, quiero referirme a un tema de actualidad, pero con una visión prospectiva, para ello citaré a alguien que en el mundo de la energía tuvo un rol relevante, especialmente en el sector del petróleo. Hoy el petróleo, especialmente la volatilidad de su precio, sus alzas y bajas, es tema de análisis por par-

te de todos, tanto países productores como importadores.

El Jeque Yamani hace pocos días, en ocasión de una reunión auspiciada por OLADE, en Quito, nos envió una carta, uno de cuyos párrafos citaré de memoria: –así como de la madera pasamos al carbón y del carbón pasamos al petróleo, el petróleo está destinado a ser sustituido por el gas natural y no porque se vaya a agotar el petróleo, como algunos dicen, sino porque la era del petróleo por sí misma está destinada en unas tres décadas a ser sustituida por el gas natural. Así como se terminó la era de piedra y no por falta de piedras–. No están en cuestión las especulaciones sobre el agotamiento del petróleo, sino que los avances tecnológicos y científicos en el mundo nos reclaman a todos pasar a la era del gas natural.

Quiero terminar diciendo que cuando, en la década de los setenta, tuvimos una crisis de la factura del petróleo que pasó de 2 a 35 dólares el barril, muchos de nuestros países dirigieron sus esfuerzos a construir centrales hidroeléctricas para ser menos dependientes del petróleo y lograr así que una variable tan importante para nuestra economía no incidiera con la conmoción que provocó en aquellos años. Hoy estamos quizás en una situación similar. Si hoy el gas natural tuviera una participación de 10 puntos porcentuales más de lo que tiene en nuestros países, ello equivaldría estar pagando el barril de petróleo a 24 o 25 dólares y quizás no habría el debate que estamos desarrollando.

En definitiva, por las razones expresadas por el Jeque Yamani o por las razones de las circunstancias actuales, América Latina y el Caribe, como una Región rica en gas natural pues Venezuela, Trinidad y Tobago, Perú, Bolivia, Argentina y muchos de nuestros países tienen grandes reservas gasíferas, vamos a desarrollar una estrategia modernizadora que favorecerá al medio ambiente, la competitividad de sectores productivos y fundamentalmente a nuestras poblaciones.

Energy Magazine



Year 24, number 4, October-November-December 2000

- **XXXI Meeting of Ministers of OLADE:
New Impetus for the Organization**
- **Caribbean Energy Ministers
Consolidate Integration in the
Framework of OLADE**
- **OLADE Is Playing a Pivotal Role in
the Energy Integration of South
America**
- **Contributions:
New Sources of Energy Will Be
Replacing Oil - Sheikh Ahmed Zaki
Yamani
Expanding the World of Oil and
Electricity - Dr. René G. Ortiz**

Energy Policy in Latin America and the Caribbean: What We've Achieved and Where We're Going

Address delivered by the Executive Secretary of OLADE, Dr. Julio Herrera, at the opening ceremony of the XXXI Meeting of Ministers

It is a great pleasure to address a few remarks, aimed at highlighting two elements of the meeting. First of all, the pleasure of being here in the brotherly and hospitable Republic of Paraguay, which some of us already know quite well and others are discovering for the first time but who will be sharing the fine opinion and feeling of those of us who have already visited Paraguay many times.

Second, I am pleased that the XXXI Meeting of Ministers of OLADE will be focusing on the subjects we are developing today and tomorrow. I can assure you, Mr. Minister, that the Meeting of the Latin American Energy Organization being held here in Asunción will be a milestone in the Organization's history.

In the nineties and at the end of the eighties, Latin America and the Caribbean carried out political reforms to ensure transparency and broader participation of their citizens in their systems. It has also carried out economic reforms to provide macroeconomic stability to our countries, to build more predictable scenarios for investors, to lower deficits and curtail endemic inflation. We have carried out and we are carrying out social reforms

in education, health, and social welfare systems

International estimates and records indicate that, in the nineties, the governments of Latin America and the Caribbean channeled about half of their public spending to social investments, that is, 47%, which is a record figure in Latin American and Caribbean history.

We have also made progress in conducting energy sector reforms, which is the subject that has brought us here today and for which we have changed the approaches that were culturally well established in our societies. We have substituted the concepts of self-sufficiency and energy sector linkages to national security.

Today, our countries view energy as a strategic sector aimed at improving the competitiveness of their production sectors and improving the quality of living of their inhabitants.

We have substituted the concept of self-sufficiency for that of integrated economies and energy systems.

All of these transformations have not been easy and are not as yet complete; there is still much to be done but there



Dr. Julio Herrera, Executive Secretary of the Latin American Energy Organization

is no doubt that they yielded good results.

I would like to support my remarks by mentioning the following figures:

Per capita household electricity consumption in Latin America during these years of liberalization increased by 45% compared to previous years.

Electricity coverage rose from 74% to 88% during these years.

This means that our energy sectors have gathered momentum and have been offering more products, more goods, and more services at better prices to more people, which is also part of the strategy of the endless battle against poverty that Latin America and the Caribbean are waging every day and that their governments and population are continuing.

In the nineties, Latin America received, for the first time, investments in amounts that we can qualify as record-breaking. On average, 42% of the investments that were made in the energy sector in the world were for Latin America, with the highest amount being reached in 1997, when US\$46 billion were invested in the world, half of which, that is, US\$23 billion, was

made in our energy sectors. This was possible because we were able to address these debates and the approaches that I referred to earlier. We have become militants of sustainable development, in the political, economic, social, and environmental dimensions of this concept and in the definition of sustainable development.

There is no other area of the world that has made as many efforts over these years, and because of this we in Latin America and the Caribbean should feel very proud.

We have a challenge before us, that is, to continue these processes and obtain the same results and, if possible, improve them. It has been forecast that, over the coming years, on the basis of projects already existing in the world, investments amounting to US\$187 billion could be made. Our goal should be at least to repeat the performance of the nineties and secure about 40% or 42% of this figure and that would mean about US\$75 billion, which Latin America and the Caribbean could take for its own benefit, to give impetus to its economic activities and improve the living conditions of its people.

“Today, our countries view energy as a strategic sector aimed at improving the competitiveness of their production sectors and improving the quality of living of their inhabitants”

“For OLADE, it is a Meeting that will be a historical milestone. Our agenda includes changes in the vision, mission and strategy of OLADE and the opening up of OLADE to new players in the energy sector”

Mr. Minister, it is with these achievements and challenges in mind that OLADE is addressing this Meeting and its agenda.

For OLADE, it is a Meeting that will be a historical milestone. Our agenda includes changes in the vision, mission and strategy of OLADE and the opening up of OLADE to new players in the energy sector. We the States are not the only ones governing the destinies of the energy sector as when OLADE was born and the Lima Agreement was drawn up in 1973.

Today, the private sector, as indicated by the figures, plays a leading role in giving impetus to and expanding our energy systems.

Alongside the Energy Ministries, regulatory and supervisory entities have also appeared, and the present Meeting of Ministers will also be including them to facilitate the interaction between those holding political power with their regulatory entities and those that are being regulated.

We are also opening up our Organization to the participation of countries that today are not part of OLADE and countries that do not belong to our region. We will be enhancing our ties with other international organizations. A globalized world demands open organizations that have the capacity of enriching themselves; in today's world closed organizations tend to wither and die.

OLADE is alive in the thinking, spirit, and political will of the governments of Latin America and the Caribbean and because of this, at this Meeting, we will proceed to adapt ourselves to new times.

I would like to quote someone in the world of energy who played an important role, especially in the oil sector. Today, the issue of oil, its prices, its volatility, ups and downs, is a subject that is being analyzed by everyone,

from both producing and importing countries.

A few days ago, Sheikh Yamani, on occasion of a meeting held in Quito, Ecuador, sent us a letter, a paragraph of which I would like to quote to you by heart: Just as we switched from wood to coal and from coal to oil, oil is destined to be replaced by natural gas, not because of the depletion of oil, as some say, but because the oil era on its own is destined to be replaced by natural gas in about three decades. Thus the Stone Age ended, but not for lack of stones. The speculations about the depletion of oil are not at issue here, but rather technological and scientific progress in the world is requiring that we move on to the era of natural gas.

I would like to conclude by saying that when, in the seventies, we had an oil crisis with oil bills rising from US\$2 to US\$35 per barrel, many of our countries focused their efforts on building hydropower stations so that they could be less dependent on oil and thus ensure that a variable as important as oil for our economies would not affect us with the disruptions it triggered at that time. Today, we are probably in a similar situation. If natural gas accounted for a share of 10 percentage points more than what our countries currently have, that would be equivalent to paying US\$24 or US\$25 per barrel of oil and we would probably not have the debate we are having now.

Definitively, for the reasons given by Sheikh Yamani, because of current circumstances, Latin America and the Caribbean, a region rich in natural gas, since Venezuela, Trinidad and Tobago, Peru, Bolivia, Argentina, and many of our countries hold large gas reserves, we will be developing a strategy that is also aimed at modernizing the sector, favoring the environment, promoting competitiveness of production sectors, and basically contributing to our people's well-being.